" El periodista debe ser:

Observante de sus obligaciones

Honesto con sus competidores

Leal a los fieles de su profesión

Firme en la confirmación de las noticias

Honorable en sus actos

Altruista en sus servicios

Leal con sus amigos y

Respetuoso con sus críticos. "

Eloy Caloca Carrasco

Director General de Comunicación Social de la CNDH

"REFLEXIONES SOBRE LA ETICA Y LA RESPONSABILIDAD DEL PERIODISTA EN LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACION SOCIAL"*

Por el Lic. Eloy Caloca Carrasco

La humanidad ha acumulado experiencias de todo tipo que ha agrupado en estrategias, así es factible hablar de estrategias reproductivas, estrategias alimentarias, estrategias de preservación de la salud. Todas ellas se refieren a la sobrevivencia de la especie, pero tiene también estrategias de producción, de formación y acumulación de capital y las estrategias de repartición de los bienes acumulados. Estas tres últimas no sólo se refieren a la sobrevivencia de la especie sino también a la calidad de la vida. Hay también estrategias de mejoramiento de la calidad de la vida, como son las estrategias del conocimiento, de la comunicación, de difusión, de aprovechamiento de la ciencia y la tecnología, etc.

A este proceso de acumulación de muy **largo plazo** de la **experiencia humana** se le conoce como el **proceso civilizatorio** y ha quedado codificado en los **valores** de los distintos grupos humanos. Incidentalmente al estudio de esos valores se le ha dado el nombre de **axiología**, cada grupo humano deriva de sus valores a los **principios** rectores de su cultura y se comporta según su experiencia cultural y según esos principios. A la manera en que una cultura es vivida día tras día se le conoce como **ethos cultural**.

Si los principios son jerarquizados según la experiencia social, es decir, según las costumbres conductuales en comunidad tenemos las **normas**, estas pueden ser **escritas** y **no escritas**; entre las primeras están los **cánones**, de donde se deriva el derecho **canónico** referente a la esfera de la **religión**; las **leyes**, los **códigos** y los **reglamentos** que constituyen al **Derecho** y se refieren a la esfera del **Estado** (soberano).

* Ponencia presentada por el Lic. Eloy Caloca Carrasco, Director General de Comunicación Social de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, en la mesa No. 1 "Comunicación y Derechos Humanos: Los Medios Informativos Fortaleza del Ombudsman" en el Foro "Información y Libertad de Expresión: Derechos Fundamentales", organizado por la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México el 10 de junio de 1994.

Entre las no escritas están las normas **morales** y las **éticas**. La moral puede ser **religiosa** o **social**; las normas éticas no escritas pueden ser **situacionales** o **profesionales**, estas últimas dan origen a los **hábitos**, los cuales son muy útiles para el desempeño del **individuo** en la esfera **social**. Su utilidad se deriva de que se **sistematizan a la moral y a la ética** en una conducta, lo que permite no dudar y por lo tanto no errar.

El individuo constituido en sociedad y organizado en Estado soberano requieren de la **democracia** y de la **libertad**. La democracia otorga **autoridad** pero demanda **responsabilidad**, en tanto que la libertad otorga asimismo **derechos y obligaciones**.

La integración en Estado-Nación, a partir de las heridas abiertas de cada cultura, ha sido explicada desde tres diferentes escuelas de pensamiento:

La primera, propugna por un enfoque de **integración armónica**, explica la construcción del capitalismo a partir de grandes consensos, y es sustentada por los sociólogos europeos y americanos.

La segunda, denominada integración conflictiva, no se queda en la mera explicación, sino que critica la construcción del capitalismo a partir de la historia de luchas de clases, de guerras y de la formación de alianzas con fines de expansión económica. Esta última fue sólo eso, una crítica y no llegó a ser una alternativa, no fue esa su intención original. Ambas escuelas de pensamiento se refieren al **desarrollo y a la economía de mercado**.

La tercera escuela aludida, es la Escuela Estructuralista, y se refiere a la integración excluyente; habla de las relaciones centro-periferia para explicar el capitalismo **subdesarrollado** y su incapacidad para incorporar a todos, y de la consecuente **marginalidad** y pobreza extrema de grandes núcleos de población de nuestros países.

Empero, podríamos decir que hay una cuarta escuela, la que pretende enfocar al subdesarrollo de una manera más dinámica, es decir, la que postula que ésta no es más que una fase premoderna del destino de toda nación y que por lo tanto no es otra cosa que una situación muy añeja de precrisis. Esta cuarta, no es absolutamente totalitaria, como tampoco es absolutamente democrática, es decir, contiene elementos parciales de ambas y se resuelve con la crisis del sistema tradicional, desembocando, ya sea en **totalitarismo** o con el **tránsito a la democracia**.

Como dicen O'Donnell y Schmitz: El totalitarismo se caracteriza por sus enfoques de **doctrina** rumbo a los **intereses** del grupo dominante y por los **privilegios** de unos cuantos. El verdadero tránsito a la democracia ha sido definido por los estudiosos de estos procesos en América Latina como el momento en que el Gobierno se decide a realizar elecciones sin saber previamente su resultado.

La realidad Latinoamericana en general y la de México, en particular, es que venimos del subdesarrollo y queremos participar en un mundo desarrollado y de economía de mercado. Ese es el marco en el que se desenvuelven los actores políticos, sociales y económicos de nuestras sociedades y el marco físico en que se desarrollan los fenómenos naturales

que afectan a nuestros pueblos. Los acontecimientos que originan la materia prima con la que trabajan los periodistas emergen de esa **realidad**. La **información** debe ser **un reflejo fiel de esa realidad**, porque sólo así podemos llamarla **verdad**. Es una **responsabilidad del periodista** que esa información sea **precisa**, que sea **confirmada** y de ser posible **documentada**.

El periodista trabaja con esta materia prima agregándole **sustancia** y **significado** crítico; transforma esa información en **noticia**. Esto le da **sentido** a su labor, tiene que ser **sintético, oportuno**, pero sobre todo **independiente**. Hay periodistas que no lo son, se han vuelto **dependientes** al atender **doctrinas, intereses** y **privilegios**, sin darse cuenta (o por el beneficio económico y político que ello les representa), reproducen inconcientemente un Estado totalitario al interior de la sociedad a la cual simulan servir.

Con frecuencia algunos editores propician esto al optar (o permitir) por una línea editorial muy rentable (en el extremo de las fuentes) y no en el extremo comercial de los lectores y anunciantes. Así, los **empresarios de la noticia** usurpan el buen nombre de la profesión autodenominándose "periodistas" y aplican una pseudoética salpicada de preceptos de provecho económico y político.

Algunos géneros del **periodismo**, como **la crítica, el artículo, el ensayo, el editorial o análisis**, permiten pequeñas dosis de juicio personal y una base **informativa honrada, diversificada y abundante**, que sin ella estos géneros serían inservibles o inadecuados en el periodismo.

La conducta con apego a la ética es una característica del ser humano que por ser resultado de la racionalidad lo distingue como tal de los animales y de las cosas. La ética analiza al hombre por sus actos, en cuanto a que estos son buenos o son malos; lo cual significa que la ética no se puede llevar nada más con la teoría sino que su existencia y razón de ser está en la práctica.

Tal vez sea oportuno explicar en este foro qué se puede hacer con ética periodística en el trabajo cotidiano de una área de Comunicación Social. Precisar un poco sobre la tarea que en la Comisión Nacional de Derechos Humanos nos ocupa, es confesarles que el sólo hecho de trabajar en esa noble Institución ya representa en sí un alto honor y una gran responsabilidad para aplicar la ética como ciudadano. La tarea que allí se realiza, pretende, justamente, informar a la sociedad verazmente, con el fin de promover una cultura de defensa y protección de los Derechos Humanos.

Esa cultura, tal como la ha explicado el Presidente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, Lic. Jorge Madrazo Cuéllar, es uno de los grandes retos de la Institución, y tiene dos formas de expresión: una, para que todos los gobernados sepan cuáles son sus Derechos y qué instituciones existen para defenderlos, y la otra, que todos los servidores públicos tengan conciencia cabal de que su primer deber es, precisamente, el respeto a los Derechos Humanos. En consecuencia, el Ombudsman busca con los medios de comunicación social alentar a la autoridad para que cumpla con la tarea que se le ha

encomendado, a la vez de alertar a la sociedad para que ésta sepa como exigir que se le respeten sus Derechos Humanos.

Cuando se me dió la oportunidad de participar en este foro por la Dra. Mireille Roccatti, Presidenta de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México, a este enriquecedor y oportuno foro sobre la honrosa labor que a los Periodistas y Comunicólogos Sociales nos han confiado medios masivos, instituciones de servicio y la sociedad, supuse que vendríamos todos participantes y auditorio a cincelar un monumento a la ética, con nuestras reflexiones como si en la práctica la ética fuera muy frecuente en todas las profesiones, y pensé en comentar aquí también de la mutación de la ética, no solamente en el periodismo sino en todos los ámbitos del ser humano.

Los ajustes de la ética son parte también de la experiencia humana, ya que el hombre siempre trata de aprovecharse de sus semejantes y además es egoísta. Podemos decir que la dinámica de la ética comienza a notarse más en la Revolución Industrial, que trae consigo, como toda revolución, un cambio en los valores humanos.

Lo importante desde entonces es la acumulación y el consumismo o el tener más. No se valora al hombre ya por lo que es sino por lo que tiene. Con las guerras esa dinámica se acentuó, se deja de pensar en el futuro, se vive más aprisa y se abre paso al existencialismo. Es cuando se pasa también de la buena fe al abuso de confianza y se comienza a suplantar el trato de palabra por el contrato. La incongruencia, la irresponsabilidad, la deslealtad, la "verdad a medias" y el "ahí se va", que adquirió carta de naturalización en nuestro país, resultó de la crisis de valores que obligan a la mutación de la ética; porque hoy en día, son mucho más conocidos los casos de incumplimiento que los de las prácticas de ética profesional o el buen comportamiento de la persona con sus semejantes.

Naturalmente, el contrato no pretende otra cosa más que lograr un resultado profesional, pero bajo la amenaza de que se acudirá a la ley para exigir su cumplimiento, en caso de que no se tenga resultado en esa relación previamente comprometida, y en la que el contrato no debería existir si se probara, si se creyera y si se practicara la ética.

El periodista debe ser observante de sus obligaciones cívicas, honesto con sus competidores, leal a los fieles de su profesión, firme en la confirmación de las noticias publicadas bajo su responsabilidad, honorable en todos sus actos, altruistas en todos sus servicios, leal con todos sus amigos y respetuoso de sus críticos.

Para el periodista la sociedad debe estar antes que el individuo y la Patria antes que los gobiernos. Debemos considerar que la vida del hombre es pasajera, y de él sólo son sus obras, las instituciones y los ideales los que perduran.

La responsabilidad de garantizar la fiel observancia de la ética profesional recae sobre aquellos que se dedican a la profesión y no sobre los poderes públicos, como bien lo ha acordado el Código Internacional de Etica Periodística propuesto por la Organización de las Naciones Unidas.

Para garantizar el cumplimiento y su actualización es necesario un tribunal de honor cuya composición será acordada por el consenso de las asociaciones de periodistas profesionales del país.

El periodismo es una actividad practicada "a cielo abierto", sin cortapisas legales, tan comunes en las demás profesiones, la formación ética de los ejecutores de tan delicado proceso, juega un papel fundamental.

El comunicador social podrá estar correcta y armónicamente dotado para que sus sentidos perciban con claridad los hechos, ser inteligente y preciso en la valoración de los objetos sometidos a su atención, poseer un mecanismo mnemotécnico eficiente y practicar la síntesis a la perfección, pero ni siquiera el genio, la voluntad y la imaginación -factores importantísimos para la misión a cumplir- representarán mérito alguno, si todas esas cualidades no están asociadas a principios éticos hondamente arraigados. Si así no ocurriese toda la estructura montada para reafirmar y sostener los principios de objetividad se desintegrarían fácilmente, al ser armada con material deleznable y solamente operativo, de sustancia opuesta a los fines altruistas que propugnamos.

Esto se concreta aún más, si reparamos en que en la sociedad democrática no existen normas jurídicas que configuren específicamente los "delitos periodísticos", lo que significa la contingencia de eludir toda traba legal que inhiba el cometido profesional y desenvolverlo, exclusivamente, mediante lo que ha dado en llamarse el "autocontrol".

Recordemos entonces a Don Adolfo Sánchez Vázquez, quien en su libro de Etica, escrito hace unos veinte años, dice que "...actos propiamente morales son aquellos en los que podemos atribuir al agente una responsabilidad no sólo por los que se propuso realizar, sino también por los resultados y consecuencias de su acción, pues sólo si se admite que el agente tiene la libertad de opción y decisión cabe hacerle responsable de sus actos".

Bajo las expresiones de Libertad de Prensa, Libertad de Pensamiento, Libertad de Palabra y Libertad de Conciencia, se reclama, en asuntos de opinión, la extensión de las leyes contra la sedición, la blasfemia, la obscenidad y se reconoce, en realidad, una amplia impunidad para ridiculizar, caricaturizar, apostrofar políticamente y hasta para faltar el respeto general.

A continuación se presentan algunas **CONSIDERACIONES:**

- La información es un derecho de todos los ciudadanos y no un derecho propio de los periodistas.
- La prensa no es un poder, sino un límite social a la arbitrariedad y al abuso de poder.
- La independencia de un medio de comunicación, su objetividad y su transparencia son la base de su credibilidad y por ellas deberán dar cuenta tanto los periodistas como los editores.

- La profesionalización y lo exhaustivo de una investigación son la mejor defensa a los intentos de la manipulación.
- La defensa de la verdad y del interés social, la tolerancia, la duda continua, la curiosidad y la tenacidad son irrenunciables en el oficio de informar, al igual que el espíritu autocrítico y la sensibilidad hacia las demandas del público.
- Siempre se desconfía del periodista que se presenta así mismo como el poseedor único de la verdad.
- Rectificar puede ser doloroso, pero es también un acto de justicia para con los lectores y los protagonistas de los hechos. Es a la vez una segunda oportunidad que se nos da para acertar, y esta oportunidad, lamentablemente, no la tenemos en otras circunstancias de la vida.
- Para influir de verdad en la sociedad, los datos siempre serán más valiosos que las opiniones.

Igualmente, es conveniente traer a colación algunas de las sugerencias que una vez le escuché al doctor Jorge Carpizo, al dirigirse a un grupo de estudiantes, recomendaciones que siempre se nos han hecho cuando cursamos una carrera profesional y que a nadie le sobra tenerlas en cuenta:

SUGERENCIAS:

- Tengan presente que siempre seguirán siendo estudiantes, que es necesario seguir preparándose y sobre todo actualizándose, más en una época de cambios, con acontecimientos vertiginosos.
- Sean constantes en el estudio y en todas las actividades de su vida.
- Trabajen en algo que les guste, que les sea agradable, pues en el trabajo se pasan muchos días de la vida; acudan a su labor con entusiasmo y no lo vean como una carga o molestia. Es la verdadera oportunidad que tienen para servir.
- Sean leales con sus superiores, similares y subordinados, no defrauden a sus públicos destinatarios (lectores, radioescuchas y televidentes). La traición envilece y complica la existencia. Al traidor siempre se le tendrá desconfianza y rechazo.
- Es probable que en una carrera, sea de periodismo u otra profesión, no todo sea éxito constante, habrá fracasos y caídas, es natural. Lo importante es levantarse siempre y seguir luchando, nunca desilusionarse, menos darse por vencido. Recuerden que con perder

una batalla no se pierde toda una guerra; que cada caída es una experiencia, una prueba y la oportunidad de conocer sus errores.

- El dinero es necesario y útil, con él se puede llevar una vida decorosa, pero no lo es todo. Servirá siempre para comprar la medicina, más no la salud.
- La vida humana es como una escultura siempre inacabada. Todos la vamos cincelandos cada día. Hay que ir esculpiéndola como la obra de arte que es. Ustedes ya comenzaron la propia de cursar sus carreras universitarias. Pero nunca dejarán de golpear a la materia para seguir dándole forma y eso es lo que les espera en su ejercicio profesional. Continúen haciéndolo para que la belleza de la obra de arte, irradie la luz y el equilibrio que enriquecen la existencia.
- Actúen en la vida con respeto a principios éticos, sean morales y hagan de lo bueno un hábito en todos los renglones de su vida.
- Hagan que su escultura se cree y recree hermosamente con los cinceles del profesionalismo, de la responsabilidad, de la ética, de la lealtad, de la bondad y del caminar con fe rumbo a lo invisible, pero caminar seguro de lo que se cree, se quiere; tener bien definido el objetivo en sus aspiraciones.

En México, los medios de comunicación social ejercen la libertad de expresión garantizada por la Constitución, porque, no podrá hablarse de democracia en ausencia de una prensa que no tenga garantías suficientes para desarrollar su labor.

Reconociendo que existe una gran polémica sobre la ética del periodista y las normas que deben incluirse en ella, es posible señalar una serie de éstas que han sido ya aceptadas en términos generales y otras que se están abriendo paso con dificultad, por la resistencia nacional e internacional de fuertes intereses.

Para hablar de ello, tomaré algunos conceptos vertidos un día como este (7 de junio, Día de la Libertad de Expresión) por el periodista Teodoro Rentería Arroyove, Presidente del Club Primera Plana, quien agrupó dichos conceptos en tres categorías:

Una primera categoría es la que se refiere al periodista en lo individual: veracidad, objetividad, imparcialidad, integridad; defensa de la libertad de expresión; defensa del secreto profesional; no injerencia en la vida privada; nunca incurrir en la calumnia o la difamación.

Una segunda tiene que ver con los medios en su conjunto: respeto a su público; obligación de rectificar informaciones difundidas cuando lo requieran él o los interesados; respetar el derecho de los individuos y organismos a difundir sus informaciones; el derecho que todos tienen a informar y ser informados, y el respeto a los materiales que entrega el periodista.

Un tercer grupo, el más polémico, pero cuyos postulados han sido aceptados ya incluso por organismos internacionales como la UNESCO y la propia ONU: la obligación del periodista a defender la paz y rechazar toda propaganda que tienda a enfrentar a unos pueblos contra otros o a sojuzgar a los más débiles; el rechazo a toda forma de discriminación; luchar por el libre flujo informativo y contra la preeminencia de los intereses representados por la mayoría de las grandes agencias internacionales de noticias.

Finalmente, quiero exponer a ustedes varios de los supuestos de los que creo que ha de partir el periodista para el buen ejercicio de la profesión, mismos que ambiciosamente me he permitido intitular **DIEZ DEBERES y UN MANDAMIENTO**.

DIEZ DEBERES DEL PERIODISTA:

- Decir lo que acontece, no lo que quisiera que aconteciese o lo que se imagina que aconteció.
- Decir la verdad anteponiéndola a cualquier consideración, recordando siempre que la mentira no es noticia.
- Ser tan objetivo como un espejo plano; la manipulación y aún la visión deformada de la imagen o la idea expresada con palabras cabe solamente en la literatura y jamás en el periodismo.
- Callar antes que deformar.
- Aspirar al entendimiento intelectual y no al presentimiento visceral de los sucesos y las situaciones.
- Ser acorde con su medio o línea editorial. Un medio de comunicación ha de ser una unidad de conducta, una expresión y no una suma de parcialidades.
- Resistir toda suerte de presiones: morales, sociales, religiosas, políticas, familiares, económicas, sindicales, etc., incluidas las del propio medio de comunicación.
- Recordar en todo momento que el periodista no es el eje de nada sino el eco de todo.
- Conservar firme y honesto el orgullo profesional y no inclinarse ante nadie.

*DECLARACION DE DEBERES Y DERECHOS DE LOS PERIODISTAS**

Preámbulo

El derecho a la información, a la libre expresión y a la crítica, es una de las libertades fundamentales de todo ser humano.

Del derecho de la opinión pública de conocer los hechos y las opiniones, se desprende el conjunto de deberes y derechos de los periodistas.

La responsabilidad de los periodistas frente a la opinión pública está por encima de cualquier otra responsabilidad y, en particular, sobre la que tienen con respecto a sus editores y con el poder público.

La misión de informar conlleva necesariamente los límites que espontáneamente los propios periodistas se imponen, constituyendo éste el objeto de la siguiente Declaración de Deberes y Derechos de los Periodistas.

Declaración de Deberes:

Los deberes esenciales del periodista en la investigación, la redacción y opinión de los hechos, son:

- 1.- Respetar la verdad aún a pesar de las consecuencias personales; ello en razón del derecho que la opinión pública tiene de conocer la verdad.
- 2.- Defender la libertad de información, de opinión y de crítica.
- 3.- Publicar solamente las noticias de fuente conocida o -en caso contrario- hacerlo con las reservas necesarias; no omitir la información esencial y no alterar los textos ni documentos.
- 4.- No utilizar métodos desleales para obtener información, fotografías o documentos.
- 5.- Respetar obligatoriamente la vida privada de las personas.

* *Redactada y aprobada en Munich, por los Sindicatos de Periodistas de la Comunidad Económica Europea, el 25 de noviembre de 1971.*

- 6.- Rectificar toda información publicada que con posterioridad se revele de inexacta.
- 7.- Guardar el secreto profesional y no divulgar la información obtenida confidencialmente.
- 8.- Prohibirse a sí mismo el plagio, la calumnia, la difamación, las acusaciones sin fundamento, asimismo obtener una ventaja cualquiera en razón de la publicación o supresión de una información.
- 9.- No confundir jamás la función de periodista con la del publicitario o propagandista, y no aceptar directa o indirectamente consigna alguna.
- 10.- Rechazar toda presión, aceptando únicamente las instrucciones de parte de los responsables de la redacción.

Todo periodista, digno de ese nombre, adopta como un deber la observancia estricta de los principales deberes arriba enunciados, reconociendo el derecho vigente en cada país; en materia profesional el periodista reconoce solamente la jurisdicción de sus pares, excluyendo la ingerencia gubernamental o cualquier otra.

Declaración de derechos:

- 1.- Los periodistas reivindican el libre acceso a todas las fuentes de información, y el derecho de investigar libremente sobre los hechos que condicionan la vida pública. El secreto de los asuntos públicos o privados serán respetados por los periodistas sólo en los casos señalados.
- 2.- El periodista tiene el derecho de rechazar la subordinación que sea contraria a la línea general del órgano informativo en donde colabora, misma que deberá constar por escrito en el contrato de trabajo.
- 3.- El periodista no puede ser constreñido a realizar un acto profesional ni a expresar una opinión que sea contraria a su convicción o a su conciencia.
- 4.- El equipo de redacción tiene derecho a ser informado de toda decisión importante que afecte la organización de la empresa; debiendo ser consultado antes de la toma de decisiones que interese la composición de la redacción: contratación, licencias, cambios y promoción de periodistas.
- 5.- Considerando su función y responsabilidades, el periodista tiene derecho a los beneficios de las convenciones colectivas, y a un contrato personal que le brinde la seguridad moral y material de su trabajo, así como la remuneración que corresponda al rol social, misma que deberá ser suficiente para garantizar su independencia económica.

- No ser delator, murmurador y menos aún adulator.

Recuerden que no hay juez más severo que el de la propia conciencia. Mantengan ese juez siempre alerta. No traten de ignorarlo en el proceso.

UN MANDAMIENTO:

El mandamiento de Dios legado a la humanidad, a través de Moisés en el Monte Sinaí, se contiene desde entonces en el Libro del Exodo, capítulo 20, versículo 16, y dice:

No publicarás contra tu prójimo falso testimonio